

Casas al "TUNTÚN"

48

Fabián Casas es uno de los referentes contemporáneos tanto en poesía como en narrativa. Su primer libro *Tuca*, junto a *Punctum*, de Martín Gambarotta, inauguran un cauce en la poesía de los 90 que nombra al objetivismo como movimiento. Participó de la mítica revista *18 Whiskies* con poetas como Daniel Durand y José Villa, y también colaboró en la editorial Eloísa Cartonera, timoneada por el poeta Washington Cucurto. Fue educado y mimado por escritores como Helder, Zelarayan, Giannuzzi, Fogwill, entre otros. El barrio, los amigos, la música rock y la perspectiva melancólica de la filosofía alemana, se mezclan en su escritura buscando el retrato de las cosas simples, comunes, triviales. Entre los nuevos reconocimientos que acredita el escritor nacido en Boedo (clase 65), cuenta el premio alemán de literatura "Anna Seghers", que recibió el mes pasado en Berlín. Esta es una entrevista al "tuntún", como a él le gusta decir.

"Pensarse como escritor es una estupidez, pensarse dentro de la literatura es algo que te impide escribir".



POR CARLOS GODDY. FOTOS DE GUSTAVO LÓPEZ. El estigma de un hincha de San Lorenzo de Almagro se somete a un ping pong que comienza con en el matrimonio mal parido entre la literatura y el rock. También habla de la muerte, el fútbol, la ética.

Rock

Se suele vincular a tu obra con el rock, ya sea por tus citas a bandas míticas de los 70 o porque refleja el "síntoma" de una cultura que se desarrolló durante los 90 a la par del género. ¿En tu escritura se filtra el rock como poética? No tengo la más remota idea. Supongo que lo tendrían que explicar los críticos que lo dicen. Más allá de eso, me gusta el rock desde chico: es la banda de sonido de mi juventud.

De todas formas compusiste letras para bandas de rock como Pez, por ejemplo...

Sí, pero eso se dio porque éramos amigos con Ariel Minimal y naturalmente pasamos de charlar y fumar en su saca, a componer canciones. Fue grandioso. También fundamos la *Civilización Malla*, un verano, en la pileta de un amigo en Córdoba.

Y la revista de poesía *18 Whiskies*, más allá de ser identificada por sacar a escena muchos autores que hoy son reconocidos... ¿No fue un paradigma de la cultura rock?

No sé si a todos los que hacían la *Whisky* les interesaba el rock. La *18* fue una asociación ilícita sin fines de lucro. Queríamos cambiar la poesía argentina pero no sabíamos cómo... En fin...

Sin embargo hay puntos donde fútbol y rock y literatura se confunden. De hecho en algunas tapas de tus libros aparece impreso el escudo de tu club.

Soy hincha del último campeón (San Lorenzo). Mirá, el fútbol es algo demencial, es como dicen los Stones: "It's Only Rock And Roll (But I Like It)".

Fuera de la actividad intelectual o el trabajo... ¿Practicás algún deporte o hacés otra cosa? Hago karate hace dos años, todas las mañanas. Tengo tendencias melancólicas, si no hago algo físico me voy a los ñocas.

Aliento

Tu producción abarca poesía, narrativa, notas periodísticas, ensayos. ¿Cómo te llevás con eso? Me gusta pensar que siempre escribo poesía. Lo que cambia es el nivel de respiración: a veces es prosa, a veces es verso.

¿Puede ser que la fascinación por la muerte sea uno de los temas recurrentes de tu obra? La muerte da clases en todos lados.

¿Creés que el escritor como sujeto público y por pertenecer a un campo literario, tiene una ética a la que atenerse? No, creo que todas las personas tienen una ética a que atenerse. Pensarse como escritor es una estupidez, pensarse dentro de la literatura es algo que te impide escribir.

¿Qué pensás de los talleres literarios que hoy parecen ser indispensables para la formación literaria? Dicté dos talleres al tuntún de manera casual. Fueron una buena experiencia, conocí chicos que escriben muy bien.

Esta pregunta es por localía: ¿Por qué en el relato "El Bosque Pulenta" que salió publicado en *La Mano* y después en las editoriales Eloísa y Santiago Arcos, el bosque está puntualmente en Córdoba, y no en El Bolsón? Porque el "Bosque Pulenta" queda en Córdoba. ¿O no?

Campo

Por lo general los escritores suelen pertenecer a grupos o movimientos empáticos, en este marco: ¿Existe alguna frontera entre el amigo y el maestro?

Creo que con la velocidad de la luz de giro, uno es maestro, dopo amigo, dopo maestro, etc.

Tenés una teoría en donde el autor no debe buscar lectores, sino que el lector debe encontrarlos ¿La explicás?

Sí, una vez estaba en un camping y le tuve que desarmar la carpa a un amigo que se había escapado durante el día. Cuando la desarmaba se cayó al suelo Molloy, de Beckett. No sabía quién era y lo leí de un tirón. Eso me gustó. En una cultura de tanta exposición, la invisibilidad es un don. Fijate que debemos ser el país con más famosos y homeless, un cóctel horrible.

Contame sobre El Hombre de Overol, el último libro de poesía que publicaste en Vox, y sobre los Ensayos Bonsái, que salen por Planeta.

¿Podrías nombrar cinco autores contemporáneos que a tu criterio hay que leer?

Zelarayán. Aira. Saer. Giannuzzi. Aulicino. Claro que hay muchos más.

¿Y algunos más jóvenes, que recién irrumpen en escena?

Violeta Kesselman, Lamberti, Federico Levín, Paula Peyceré, y debe haber un montón más que no conozco.

Tu obra se ha difundido en gran medida por los blogs, en algunos casos antes de ser publicada. ¿Qué pensás de este fenómeno?

Que es masivo y democrático. Y que a algunas personas les sirve para liberar su mala leche en los comments anónimos. Eso es sanador, sino saldrían a la calle con un tenedor en el bolsillo.

El Hombre de Overol son poemas que estaban publicados en el diario de poesía detrás de un reportaje que me hicieron, y el editor de Vox, Gustavo López, lo quiso publicar como libro. Son poemas. Algunos largos, que hablan de cómo no logramos ser impecables y terminamos agotando a los seres queridos. Los Ensayos Bonsái es mucho de lo que escribí en blogs, revistas y diarios. Todo mezclado.

Para cerrar: ¿Qué consejo le darías a un joven que esta empezando a escribir?

Silencio, destierro y astucia.

"No sé si a todos los que hacían La Whisky les interesaba el rock. La 18 fue una asociación ilícita sin fines de lucro".

"En una cultura de tanta exposición, la invisibilidad es un don. Fijate que debemos ser el país con más famosos y homeless, un cóctel horrible".

49

Están construyendo un edificio

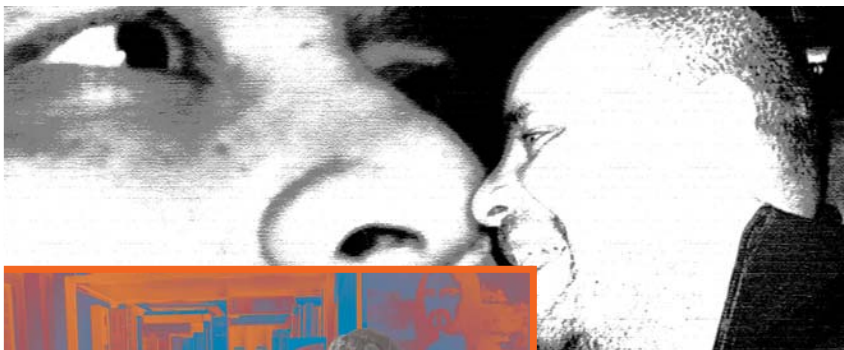
(...)

Si algo se usa demasiado, se acaba.
Tan sencillo y a la vez difícil.

Mañana cuando estés sola, pensá en mí.
Boca abajo en la cama, rezando
en la iglesia negra, pensá en mí.
Reclinada a presión,
entre dos asientos incómodos
cruzando el océano a la velocidad del sonido,
pensá en mí.
La última imagen antes de dormir
que sea para mí.

Duro de reparar, años de uso.
El hombre de overol
mueve sus herramientas
hundido en el foso del taller mecánico.
No hay caso, dice, el poema no arranca,
el matrimonio no arranca,
el día no arranca.

Fragmento del poema "Están construyendo un edificio", publicado en Diario de poesía N° 71 (Diciembre 2005 - Abril 2006) y en el libro El Hombre de Overol, Ediciones Vox 2007. (Viene en una caja preciosa con dibujos de Martín Legón).



TRIPLEDOBLEVE

www.elciclonylafuria.blogspot.com - www.elremiseroabsoluto.blogspot.com
www.elseniordeabajo.blogspot.com - www.malelemento.blogspot.com
www.fabiancasas.tripod.com - www.fabiancasas.com.ar